

GUERRAS HEGEMÓNICAS Y TRANSICIÓN DE PODER

De la competencia anglo-alemana a la rivalidad Estados Unidos-China

Por Damián Carca

El presente trabajo analiza la rivalidad entre Estados Unidos y China a partir de la teoría de la guerra hegemónica. Desde la misma, se sostiene que los conflictos sistémicos emergen de transformaciones estructurales en la distribución del poder. El trabajo argumenta que la dimensión naval constituye el espacio más sensible de la actual transición sino-estadounidense, en la medida en que traduce la competencia económica e industrial en un problema directo de seguridad. A partir de un análisis comparativo con la rivalidad anglo-alemana previa a 1914, se examina cómo la percepción de amenaza, la carrera naval y la competencia por el orden internacional configuran un entorno de mayor riesgo de escalada. Finalmente, se proponen tres escenarios prospectivos: conflicto anticipado, escalada por crisis y transición gestionada. Subrayando que la transición de poder no determina la guerra, pero sí incrementa su probabilidad.

Palabras clave: Rivalidad; guerra hegemónica; percepción de amenaza; carrera naval; competencia por el orden internacional

Introducción

Toda potencia en ascenso tiende a desafiar el orden que no diseñó, mientras que toda potencia dominante busca preservarlo. Esta tensión constituye uno de los motores centrales de la política internacional y permite comprender por qué las guerras más disruptivas suelen producirse en momentos de transición de poder. La teoría de la guerra hegemónica de Robert Gilpin¹ sostiene que los conflictos sistémicos no emergen de incidentes aislados, sino de transformaciones estructurales en la distribución del poder. En este marco, la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China, especialmente en el dominio marítimo, plantea interrogantes sobre la estabilidad del orden internacional contemporáneo. Este trabajo sostiene que la competencia naval constituye el espacio más sensible de esta transición y que el paralelismo con la rivalidad anglo-alemana previa a 1914 ofrece un marco comparativo útil para evaluar los riesgos de escalada y los posibles escenarios futuros.

Este trabajo interpreta la rivalidad sino-estadounidense como una transición de poder con implicancias potencialmente hegemónicas, en la que la competencia naval actúa como variable crítica para evaluar los riesgos de escalada y los posibles escenarios del orden internacional.

1. Gilpin, Robert. "The Theory of Hegemonic War." *The Journal of Interdisciplinary History* 18, no. 4 (Spring 1988): 591-613. <https://doi.org/10.2307/204816>

Teoría de la guerra hegemónica y transición de poder

Según Robert Gilpin², una guerra hegemónica estalla cuando el equilibrio internacional se descompone como resultado del ascenso de una potencia que busca redefinir las reglas del orden establecido. A diferencia de las guerras convencionales, que pueden surgir por disputas territoriales o ideológicas, las guerras hegemónicas se producen cuando el sistema internacional entra en una fase de inestabilidad estructural. En este contexto, los cambios económicos, tecnológicos y militares erosionan la jerarquía existente y socavan la posición del Estado hegemónico. Bajo estas condiciones, acontecimientos adversos y crisis diplomáticas pueden precipitar un conflicto entre las principales potencias del sistema³. El resultado de este tipo de guerra es la reconfiguración de la estructura internacional, y las guerras sistémicas han constituido históricamente uno de los principales mecanismos mediante los cuales se ajusta la distribución del poder.

El caso paradigmático que suele asociarse a esta lógica y que también retoma Graham Allison⁴ en su teoría de la Trampa de Tucídides, es la Guerra del Peloponeso. Sin embargo, a diferencia de Allison, quien sostiene que el riesgo de guerra aumenta cuando una potencia dominante percibe que su posición relativa se deteriora frente a una potencia en ascenso y actúa ante ese temor, Gilpin enfatiza una dinámica estructural más amplia. En su enfoque, cuando una potencia emergente adquiere capacidades suficientes para modificar el statu quo y el Estado dominante enfrenta costos crecientes para sostener el orden, se genera un desajuste sistémico que incrementa la probabilidad de una guerra hegemónica.

Históricamente, esta dinámica se ha observado en momentos de transición de poder, como la Guerra del Peloponeso entre Atenas y Esparta, las guerras púnicas entre Roma y Cartago, las Guerras Napoleónicas y, en el siglo XX, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, conflictos que suelen interpretarse como guerras sistémicas asociadas a la reconfiguración del orden internacional.

En el siglo XXI, la competencia entre China y Estados Unidos puede interpretarse dentro de esta lógica de disputa hegemónica. China emerge como una potencia en ascenso que busca influir en la configuración del orden internacional, mientras que Estados Unidos procura preservar el statu quo. No obstante, según autores como Raja Mohan⁵, China aún no ha alcanzado la capacidad necesaria para constituir un contrapeso sistémico pleno ni para moldear el sistema internacional en términos que consoliden un orden multipolar.⁶

Donde sí resulta más visible esta dinámica de competencia es en los mares de Asia oriental y meridional. Allí se manifiesta con mayor claridad la lucha por la hegemonía marítima, en la que China, de manera comparable a la proyección estadounidense en el Caribe durante el siglo XIX, aspira a consolidar una esfera de primacía regional.⁷

En este sentido, el paralelo entre la competencia anglo-alemana previa a 1914 y la actual rivalidad entre Estados Unidos y China constituye un marco comparativo útil para analizar dinámicas de transición de

2. Ibidem

3. Ibidem

4. Allison, Graham. *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 2017. <https://www.hks.harvard.edu/publications/destined-war-can-america-and-china-escape-thucydides-trap>

5. Mohan, C. Raja. "The Multipolar Delusion and the Unilateral Temptation." *Foreign Affairs*, March/April 2026, published February 17, 2026. <https://www.foreignaffairs.com/united-states/multipolar-delusion-mohan>

6. Ibidem

7. Kaplan, Robert. *La venganza de la geografía*. Barcelona: RBA Libros, 2012. P.401

poder, particularmente en lo relativo a la competencia naval, la percepción de amenaza y la disputa por la configuración del orden internacional. Esta analogía cumple una función heurística y no implica un resultado histórico inevitable.

La analogía anglo-alemana como marco comparativo

Samuel Huntington advertía en 1996, en su obra “El choque de civilizaciones”, sobre la posible conflictividad entre China y Estados Unidos: “La aparición de China como la potencia regional dominante en el este de Asia, si continúa, amenaza ese interés central de los Estados Unidos. China no está dispuesta a aceptar el liderazgo o la hegemonía estadounidense; Estados Unidos no está dispuesto a aceptar el liderazgo o la hegemonía chinos en Asia”⁸. En el escenario contemporáneo, esta advertencia parece haberse materializado, casi como una profecía del oráculo de Delfos. En efecto, la competencia sino-estadounidense reproduce rasgos característicos de la rivalidad anglo-alemana en las décadas previas a 1914, especialmente en materia de transición de poder, económica y rivalidad naval.

El Imperio británico era el poder global dominante a fines del siglo XIX; sin embargo, comenzaba a quedar rezagado frente al crecimiento alemán, un país que se había unificado en 1871 y que experimentó un desarrollo económico e industrial exponencial. En este contexto, diversos contemporáneos señalaban que el Imperio británico se encontraba extenuado y debilitado como consecuencia de una sobre extensión estratégica⁹. Este concepto alude a la situación en la cual una potencia expande sus compromisos materiales y estratégicos más allá de sus capacidades disponibles. En términos de Paul Kennedy¹⁰, ello implica que la suma total de los intereses y obligaciones globales de un Estado supera su capacidad para sostenerlos simultáneamente. En el caso de Estados Unidos, el autor advirtió en 1987 que los responsables de la toma de decisiones en Washington debían enfrentar el persistente hecho de que sus compromisos globales excedían los recursos disponibles para defenderlos de manera efectiva.

De manera similar, en la actualidad se sostiene que Estados Unidos enfrenta dinámicas comparables¹¹: una potencia dominante que procura sostener el *statu quo*¹² frente al ascenso de un poder emergente como China y que ya no posee la fuerza para hacerlo. Asimismo, del mismo modo que el Imperio británico, a comienzos del siglo XX, recurrió a alianzas para equilibrar el ascenso alemán, Estados Unidos ha replicado una lógica comparable en el Asia-Pacífico mediante la institucionalización de acuerdos como AUKUS y el fortalecimiento de sus alianzas tradicionales con Japón, Filipinas y Corea del Sur.

En el plano económico, Estados Unidos enfrenta una competencia industrial creciente por parte de China, del mismo modo que el Imperio británico debió adaptarse al avance de los productos “*made in Germany*” a fines del siglo XIX. En este contexto, el “*made in China*” se ha consolidado como un competidor

8. Samuel P. Huntington, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial* (Barcelona: Paidós, 1996) P. 210

9. Paul Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias* (Barcelona: Debolsillo, 2000; 1ª ed. 1987).

10. *Ibidem*

11. Margaret MacMillan, “Making America Alone Again: History Offers Few Parallels for Washington’s Repudiation of Its Own Alliances,” *Foreign Affairs*, 21 de julio de 2025, <https://www.foreignaffairs.com/>

12. Beijing ha acusado a Washington de intentar mantener un orden mundial inherentemente injusto “Estados Unidos se ha comprometido constantemente a preservar es un supuesto orden internacional diseñado para servir a sus propios intereses y perpetuar su hegemonía”, declaró un informe técnico publicado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de China en junio de 2022. Odd Arne Westad, “Sleepwalking Toward War: Will America and China Heed the Warnings of Twentieth-Century Catastrophe?,” *Foreign Affairs*, publicado el 13 de junio de 2024 (número julio/agosto 2024), <https://www.foreignaffairs.com/china/sleepwalking-toward-war-united-states>.

central para las industrias estadounidenses¹³. Asimismo, y en paralelo con la experiencia británica, tanto Londres como Washington recurrieron a instrumentos proteccionistas, incluyendo la imposición de aranceles¹⁴, para mitigar la presión de sus competidores. En este contexto, como señala Odd Arne Westad¹⁵, ya en 1903 una asociación comercial alemana advertía que las ganancias internas de las políticas proteccionistas “no serían nada comparadas con el daño incalculable que una guerra arancelaria de ese tipo causaría a los intereses económicos de ambos países”, subrayando además que las guerras comerciales contribuyeron significativamente al clima que precedió al estallido de la guerra en 1914.

La dimensión naval constituye, en este sentido, el elemento más sensible de estas transiciones de poder. A comienzos del siglo XX, la carrera naval entre el Imperio británico y el Imperio alemán simbolizó la materialización estratégica de la rivalidad hegemónica¹⁶, transformando la competencia industrial y económica en un problema directo de seguridad. De manera análoga, la creciente competencia marítima entre Estados Unidos y China, especialmente en los mares de Asia oriental y meridional, refleja el carácter estructural de su rivalidad.



Posible inicio de construcción de portaaviones de China Tipo 004 que podría poseer propulsión nuclear, 3 de diciembre de 2025. Disponible en: <https://www.zona-militar.com/2025/12/03/nuevos-indicios-senalan-que-el-cuarto-portaaviones-que-esta-siendo-construido-para-la-armada-de-china-podria-ser-nuclear/>

13. China ha cumplido o superado muchos de los ambiciosos objetivos de cuota de mercado global, abastecimiento local y desarrollo tecnológico que se fijó en 2015. U.S.-China Economic and Security Review Commission, *Made in China 2025: Evaluating China's Performance*, November 14, 2025, <https://www.uscc.gov/research/made-china-2025-evaluating-chinas-performance>

14. Westad, “Sleepwalking Toward War”; Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*, P.249

15. Westad, *op.cit.*

16. Westad, “Sleepwalking Toward War”; Kennedy, *Auge y caída de las grandes potencias*; Clark, *Sonámbulos*; Kissinger, *China*.

La dimensión naval en las transiciones de poder

Christopher Clark, en su obra *“Sonámbulos”*¹⁷, se pregunta si la decisión alemana de desafiar la hegemonía naval británica constituyó una provocación innecesaria que deterioró de forma irreversible las relaciones entre ambos Estados y profundizó la polarización del sistema europeo. En términos análogos, cabe preguntarse si la decisión de China de desafiar la hegemonía naval estadounidense podría interpretarse como una dinámica potencialmente desestabilizadora, susceptible de incrementar el riesgo de conflicto interestatal. No obstante, existe una diferencia sustancial: aunque el Imperio alemán desarrolló una intensa competencia naval, no logró superar a la *Royal Navy*. En cambio, en el escenario contemporáneo, diversos informes, entre ellos los del *International Institute for Strategic Studies* (IISS)¹⁸ y evaluaciones oficiales del gobierno de Estados Unidos¹⁹, señalan que la Armada china ha alcanzado una superioridad cuantitativa en número de unidades navales.

*“El Departamento de Defensa afirma que la Armada de China es la armada más grande del mundo, con una fuerza de combate de más de 370 buques, incluyendo grandes buques de combate de superficie, submarinos, buques anfibios oceánicos, buques de guerra de minas, portaaviones y auxiliares de flota. En comparación, la Armada de los EE. UU. contaba con 296 buques de guerra al 30 de septiembre de 2024, y su propuesta presupuestaria para el año fiscal 2025 proyecta que contará con 294 buques de guerra para finales del año fiscal 2030”*²⁰.

Analistas estadounidenses sostienen que China busca proyectar su armada como una fuerza de anti acceso y denegación de área (A2/AD). El objetivo sería disuadir una intervención de EE. UU. en conflictos regionales (especialmente en torno a Taiwán o disputas marítimas) o, en su defecto, retrasar el despliegue y reducir la efectividad de las fuerzas estadounidenses en la zona.

La centralidad de la dimensión naval y de la percepción de amenaza frente al ascenso de una potencia emergente encuentra un antecedente paradigmático en el memorándum Crowe de 1907, documento en el que la diplomacia británica sostuvo que el crecimiento del poder alemán debía interpretarse como un “desafío potencial a la posición internacional del Reino Unido, independientemente de las intenciones declaradas de Berlín”²¹. De manera análoga, China ha enfatizado reiteradamente su carácter de potencia pacífica “China se ha convertido en un pilar de la paz en Asia. Como fuerza importante para la paz en el mundo actual, China seguirá desempeñando un papel constructivo en la paz y la estabilidad regionales”²², al igual que el káiser Guillermo II, “Alemania desea la paz y al mismo tiempo la persigue”²³. Sin embargo, la experiencia histórica sugiere que el problema no radica en las intenciones declaradas, sino en cómo la acumulación de capacidades es percibida por otras potencias: en contextos de transición de

17. Christopher, Clark, *“Sonámbulos: Cómo Europa fue a la guerra en 1914”*

18. International Institute for Strategic Studies (IISS), “China in the Indian Ocean: A Stronger Indo-Pacific Presence,” 22 de mayo de 2025, <https://www.iiss.org/charting-china/2025/05/china-in-the-indian-ocean-a-stronger-indo-pacific-presence/>

19. Ronald O’Rourke, *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities—Background and Issues for Congress*, CRS Report RL33153 (Washington, DC: Congressional Research Service, 2013), <https://www.congress.gov/crs-product/RL33153>

20. *Ibidem*

21. Clark, *Sonámbulos*; Kissinger, *China*

22. Wang Yi, “Wang Yi reitera su postura solemne sobre las relaciones entre China y Japón,” Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 14 de febrero de 2026, https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjzbzd/202602/t20260217_11860955.html

23. Christopher, Clark, *op. Cit.* P. 311

Tabla 2. Número de buques de la Armada del EPL y de la Fuerza de Batalla de la Armada de los EE. UU., 2000-2030

Las cifras de los buques de la Armada del EPL se tomaron del documento informativo de la ONI de febrero de 2020.

	2000	2005	2010	2015	2020	2025	2030
Tipos de barcos seleccionados							
submarinos con misiles balísticos	1	1	3	4	4	6	8
submarinos de ataque de propulsión nuclear	5	4	5	6	7	10	13
submarinos de ataque diésel	56	56	48	53	55	55	55
Portaaviones, cruceros, destructores	19	25	25	26	43	55	65
Fragatas, corbetas	38	43	50	74	102	120	135
Número total de buques de guerra de la Armada de China, incluidos los tipos no mostrados arriba	210	220	220	255	360	400	425
<i>Buques de la fuerza de batalla total de la Armada de los EE. UU.</i>	<i>318</i>	<i>282</i>	<i>288</i>	<i>271</i>	<i>296</i>	<i>287</i>	<i>294</i>
<i>El total de EE. UU. anterior comparado con el total de China anterior</i>	<i>+108</i>	<i>+62</i>	<i>+68</i>	<i>+16</i>	<i>-64</i>	<i>-113</i>	<i>-131</i>

Ronald O'Rourke, *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities* (CRS Report RL33153, Congressional Research Service). Datos basados en evaluaciones del Office of Naval Intelligence (ONI). Disponible en: <https://www.congress.gov/crs-product/RL33153>

poder, el crecimiento naval orientado a la seguridad propia puede ser interpretado como una preparación para la guerra.

Escenarios prospectivos de la rivalidad Estados Unidos-China

A partir de los elementos expuestos y en diálogo con la teoría de la guerra hegemónica, es posible delinear al menos tres escenarios prospectivos. En primer lugar, la literatura sobre transiciones de poder sugiere que una potencia establecida podría verse incentivada a actuar antes de que la brecha relativa se reduzca de manera irreversible, argumento frecuentemente ilustrado a partir de la Guerra del Peloponeso, en la cual la misma se termina desencadenando cuando los espartanos empezaron a creer que el tiempo jugaba en contra de ellos y a favor de los atenienses, entonces el conflicto se hizo inminente. En el contexto contemporáneo, el ascenso chino en ámbitos como la tecnología y la capacidad naval cuantitativa podría estar reduciendo la ventaja relativa de Estados Unidos. Desde esta perspectiva, la teoría de la guerra hegemónica no predice un conflicto inevitable, pero sí sugiere que el desajuste entre distribución de poder y orden internacional puede generar presiones estructurales que incrementen el riesgo de escalada.

En segundo lugar, de forma similar a la experiencia anglo-alemana, la competencia estructural podría derivar en una escalada catalizada por un evento crítico, como un “momento Sarajevo”²⁴, que transforme la rivalidad latente en conflicto abierto y determine la configuración hegemónica resultante; en este

24. La expresión remite al asesinato del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo en 1914, que desencadenó la Primera Guerra Mundial.

sentido, Taiwán aparece como uno de los escenarios más plausibles para cumplir esa función, dado que concentra dimensiones de competencia naval, credibilidad de alianzas y disputa por el orden regional.

Finalmente, un tercer escenario contempla la posibilidad de una transición hegemónica gestionada o pacífica, en la que la competencia no derive necesariamente en guerra. La competencia sino-estadounidense no determina por sí misma el estallido de una guerra hegemónica, pero sí configura un entorno estructural en el que los riesgos de escalada pueden aumentar.



International Institute for Strategic Studies (IISS), *The PLA's Expanding Joint-Exercise Profile and Modernisation (Charting China, 2025)*. Elaboración a partir de la visualización sobre ejercicios y presencia militar china en los mares de China meridional y oriental y el océano Índico. Disponible en: <https://www.iiss.org/online-analysis/charting-china/2025/11/the-plas-expanding-joint-exercise-profile-and-modernisation/>

Como advertía George F. Kennan “la guerra no siempre podía ser mala y la paz no siempre buena”²⁵, recordando que la rivalidad entre grandes potencias suele desarrollarse en espacios intermedios entre conflicto y estabilidad.

Conclusiones

El análisis desarrollado permite sostener que la rivalidad entre Estados Unidos y China puede interpretarse como una transición de poder con implicancias potencialmente hegemónicas, en la que la redistribución de capacidades materiales introduce presiones estructurales sobre el orden internacional existente. En línea con la teoría de la guerra hegemónica, el riesgo de conflicto no deriva de incidentes aislados, sino del desajuste entre la distribución de poder emergente y las instituciones que estructuran el sistema.

La dimensión naval constituye el ámbito más sensible de esta transición. Históricamente, las carreras navales han funcionado como el mecanismo mediante el cual la competencia económica e industrial se transforma en un problema de seguridad estratégica. En este sentido, el paralelismo con la rivalidad

25. George F. Kennan, citado en John Lewis Gaddis, *Estrategias de la contención* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1989), 42.

anglo-alemana permite identificar dinámicas recurrentes: percepción de amenaza frente al ascenso de una potencia emergente, respuestas de balance por parte del poder establecido y creciente centralidad del dominio marítimo.

Sin embargo, la analogía histórica no implica determinismo. A diferencia del sistema previo a 1914, la rivalidad sino-estadounidense se desarrolla en un contexto caracterizado por interdependencia económica, disuasión nuclear y mayor densidad institucional, factores que pueden limitar la probabilidad de una guerra hegemónica clásica.

En este marco, los escenarios prospectivos delineados sugieren que la transición de poder puede adoptar trayectorias diversas: desde dinámicas de escalada preventiva o crisis catalizadoras hasta formas de competencia prolongada sin guerra abierta. La contribución central del artículo radica en señalar que la guerra no es inevitable, pero sí analíticamente plausible en contextos de desajuste estructural.

Referencias bibliográficas

Allison, Graham. *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 2017.

Clark, Christopher. *Sonámbulos: Cómo Europa fue a la guerra en 1914*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014.

Gaddis, John Lewis. *Estrategias de la contención*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1989.

Gilpin, Robert. "The Theory of Hegemonic War." *The Journal of Interdisciplinary History* 18, no. 4 (Spring 1988): 591–613. <https://doi.org/10.2307/204816>

Huntington, Samuel P. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós, 1996.

International Institute for Strategic Studies (IISS). "China in the Indian Ocean: A Stronger Indo-Pacific Presence." May 22, 2025. <https://www.iiss.org/charting-china/2025/05/china-in-the-indian-ocean-a-stronger-indo-pacific-presence/>

Kennedy, Paul. *Auge y caída de las grandes potencias*. Barcelona: Debolsillo, 2000.

Kaplan, Robert D. *La venganza de la geografía*. Barcelona: RBA Libros, 2012.

MacMillan, Margaret. "Making America Alone Again: History Offers Few Parallels for Washington's Repudiation of Its Own Alliances." *Foreign Affairs*, July 21, 2025. <https://www.foreignaffairs.com/>

Mohan, C. Raja. "The Multipolar Delusion and the Unilateral Temptation." *Foreign Affairs*, March/April 2026. Published February 17, 2026. <https://www.foreignaffairs.com/united-states/multipolar-delusion-mohan>

O'Rourke, Ronald. *China Naval Modernization: Implications for U.S. Navy Capabilities—Background and Issues for Congress*. CRS Report RL33153. Washington, DC: Congressional Research Service.

U.S.-China Economic and Security Review Commission. *Made in China 2025: Evaluating China's Performance*. November 14, 2025. <https://www.uscc.gov/research/made-china-2025-evaluating-chinas-performance>

Wang, Yi. "Wang Yi Reiterates China's Solemn Position on China–Japan Relations." Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. February 14, 2026. <https://www.fmprc.gov.cn>

Westad, Odd Arne. "Sleepwalking Toward War: Will America and China Heed the Warnings of Twentieth-Century Catastrophe?" *Foreign Affairs*, July/August 2024. Published June 13, 2024. <https://www.foreignaffairs.com/china/sleepwalking-toward-war-united-states>